

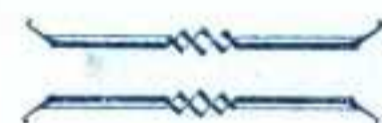
Proveedora de Pieles y Calzado, S. A.

(Antes Edilberto F. Montemayor)

★ **Curtiduría**

★ **Peletería**

★ **Calzado**



Apartado 299

P. Mier 132 Pte.

Tel. 590 y 756

Monterrey, N. L.



No. 23

Junio-Julio de 1949



PRODUCTOS METALICOS

Todaceros

- Gabinetes de acero para cocina
- Gabinetes de acero para dentistas
- Hieleras domésticas
- Hieleras comerciales
- Campanas para cocina
- Aeroductos para clima artificial
- Canales y bajadas para desagües
- Cornisas y molduras en lámina

Especialidad en Trabajos de Lamina de Acero Inoxidable y Monel

PRODUCTOS DE CALIDAD

TECNICA



COMERCIAL

Mina Sur No. 539

Teléfono 634 Rojo

EDUARDO SERRATO M.

MONTERREY, NUEVO LEON

Editorial

Muchas personas se habrán preguntado ¿Qué busca el alpinista en la montaña?, y esta pregunta no tiene una contestación categórica.

Los peligros son múltiples y en cuanto a gloria no hay ninguna, pues el alpinista realiza sus proezas en donde el público no puede premiarlo con su aplauso y si acaso, sus nombres se conocen cuando por desgracia la muerte troncha su audacia, la ayuda que sus sacrificios proporciona a la ciencia no justifica los peligros a que voluntariamente se somete, pero a pesar de todo esto la montaña es un poderoso imán que, como dice Sekelj "Atrae a toda persona que tuvo la suerte o la desgracia de pisar sus laderas".

El que ha observado alguna vez una tormenta desencadenada a mil metros bajo sus pies y ha visto la convulsión de las nubes a merced del huracán sentado en una piedra y rodeado de una calma absoluta, ¿cómo podría separarse para siempre de este espectáculo maravilloso? ¿Cómo podría renunciar voluntariamente a los goces supremos que la Naturaleza reserva a los valientes?

Podría volver a la vida gris del hombre común una persona que, alguna vez en su vida, haya sentido en su alma ese ímpetu sagrado que es capaz de lanzarlo a la aventura? Y sigue diciendo: entre esos picos

que se levantan a miles de metros sobre el nivel del mar, el hombre es infinitamente pequeño y sin embargo no existe ningún otro paisaje que sea capaz de enaltecerlo como ése, donde siente el placer indescriptible de poner a prueba la fuerza y la pericia en lucha contra la Naturaleza.

Si no fuera así, sería difícil explicar el móvil capaz de impulsar a un Colón a lanzarse en frágiles barquichuelos a descubrir América, a exploradores cruzar miles de kilómetros de selva a merced de desconocidos peligros o a un Picard dejarse llevar por los vientos a la estratósfera en su pequeño globo.

Tal es el móvil de las empresas alpinistas, dirigidas siempre por el mismo principio de aquellas otras aventuras, según el cual es más grande el mérito de la lucha contra la Naturaleza justamente allí donde ésta más cruelmente lanza sus elementos para aniquilar al intruso que intenta poner el pie en sus dominios, si se triunfa de las dificultades aquel pequeño punto que es el alpinista en la inmensidad de las montañas, se crece hasta convertirse en un gigante, vencedor de lo, al parecer, imposible y es entonces cuando se comprenden las palabras del gran andinista Schiller "Somos unos pocos seres privilegiados entre millones de seres".

Sección Juvenil

Por GIL



Aquí estamos de nuevo, querido lector, para hablar de las novedades de la Sección Juvenil en este mes.

Antes de todo diremos que recibimos en días pasados la visita de nuestro consocio y amigo Jesús Homero Vargas, así como su hermano Jaime Vargas que a estas horas ya deben haber regresado a su hogar en Piedras Negras.

Ultimamente han abandonado la Juvenil para ingresar a la Sección de Mayores los CC. Rafael Elizondo y Abelardo Gómez, éste último hace pocos días ascendió a El Diente rescatando un pergamino que como trofeo se encontraba en la cima.

Los C. candidatos para ascender al Popo ya se encuentran participando en los entrenamientos para esta prueba.

Se efectuó la segunda excursión con el Cap. Martínez a los Lermas, a la que asistieron varias socias de la Femenil, así como nuestro excapi J. J. Montenegro y el Cap. de los adultos C. J. Alvarez.

El día 18 se efectuó la excursión al "Centinela", regresando el domingo efectuándose el escalamiento del Pico el "Centinela" a cuyo pie se encontraba el Campamento y donde nuestra Sección ha comenzado a acondicionar un albergue. ¡Adelante compañeros!

A la salida a Los Lermas no asistió nuestro nuevo instructor Ricardo Villarreal, no efectuándose por ese motivo ningunas prácticas ¿Por qué faltaría? enamorado el hombre.

Los C. que viven por el rumbo de la Cigarrera "La Moderna" que casi son toda la Sección, cuando van a hacer caminatas largas se entrenan en el Cerro del Obispado. Muy buen entrenamiento ¿O no?

Los inseparables "colegas" José Luis (Güero Canelo) y Ricardo Orta, antes tan buenos amigos, ahora muy seguidos viven de pleito. ¿A qué se deberá?

El espacio se acabó, ¡ni hablar!

De mi Libro de Reseñas

Por el Capi Iracundo



Una vez terminado nuestro compromiso de filmar películas selváticas en las Huastecas con el cazador Frank Buck, nos dimos a la tarea de reorganizarnos y decidimos enriquecer nuestro grupo con una sección femenil. Mas no por eso nos libramos los Cóndores de sufrir las agri-dulces aventuras a que estamos habituados.

Antes de iniciar mi relato advertiré que para referirme a las muchachas usaré seudónimos, pues si bien entre los hombres no me escapé de frecuentes pambas por hablador, mas miedo les tengo a las uñas y dientes de estas si doy sus nombres.

Bien. Me tocó esta vez capitanear (?) a nuestras guacamayas (no hay femenino para Cóndor) que andaban alborotadas por ir a visitar por segunda vez a Romeo. Dicho personaje según supe, es nada menos que un oso en un tiempo feroz y muy tenorio como él solo y que había tenido la ocurrencia de raptar a una de las muchachas que por allí acampaban sin protección (?) varonil, y llevarla en peso cuesta arriba. Pronto cundió la alarma entre las cotorronas, perdón, guacamayas que le dieron alcance y le

han dado una zumba... que bueno, con decirles que este pobre se resolvió a no volver a tener tratos amorosos por el resto de su vida y se convirtió en un ermitaño más manso que un marido con diez hijos.

Bien, pronto dimos con la morada de este solitario que, al oír la algarabía femenina y creyéndose perseguido se encuevó en lo más profundo de su covacha; pero cuando percibió algunas voces masculinas se sintió un poco más seguro y salió a darnos la bienvenida, parado en dos y meneando jubilosamente la cabeza.

Vayan ustedes a saber cómo se las arreglaban éstas para hacerse entender con él, pero el caso es que éste nos indicó le siguiéramos para regalarnos con un panal de abejas. En efecto, por una ranura en viva cantera salían y entraban las abejas, lo que indicaba que habría que volar la cantera irremisiblemente para alcanzar el panal. Pronto caímos en cuenta los cuatro gatos que estas nos habían traído, no por compañerismo sino para servir de idem, puesto que volar cantera no es tarea fácil. Una de las linduras, "la bizca", sacó de mi mochila un manojo de cartuchos, cañuela y (con

razón pesaba tanto) un cincel de 2 pulgadas con su respectivo marro de cuatro kilos.

Y manos a la obra sin chistar; ahí estamos los cuatro menso tur-nándonos al marro o al cincel, desnudos hasta la cintura y bajo un sol regiomontano. Y aunque ellas se encargaban de ahuyentar a los insectos con humo de garra y calcetines (puff) no obstante a veces el aire lo desviaba y ¡zas! allá viene un aguijón hasta el tope. A mí me pusieron los labios más grande que los de Joe Louis a puros piquetes.

Por fin quedó dispuesta la dinamita, que consistió en dos cartuchos hábilmente colocados y con diez metros de mecha cada uno. Y para cuando un voluntario se prestó a encender éstas, yo ya estaba bien parapetado al borde de un reliz, donde terminaba una angosta vereda. Pronto llegaron a donde yo estaba los otros tres compañeros quedando reducidos a no movernos, sino con cuidado; y así esperar la explosión con los oídos tapados con lodo.

Larga eternidad se nos hacía la tardanza del estallido, pero cuando abrimos los ojos para ver, ¡santos cielos! allá venía el tal oso en actitud juguetona hacia nuestra repiza y trayendo en su hocico un cartucho con solo diez centímetros de mecha encendida. Quise yo obrar rápidamente, pero lo único que sen-

tí fué un tremendo empujón y me sentí volar por el aire para caer acolchonado en una palmera al fondo del barranco. Y como quedé boca arriba, pude ver a los otros pobres maniobrando de Caín a Gestas, tratando de escapar a la tragedia que se avecinaba. No hubo más remedio: Pompo se arrojó primero y luego Rogelio y Toño para quedar suspendidos en un arbolón, a mitad del reliz. Vaya alivio. ¿Alivio? qué va, si el mentado Romeo siguiendo el juego se asomó hacia abajo y dejó caer el cartucho sobre éstos y ¡PUM! Pas... allá van a caer a un hediondo tinajón con poca agua, de donde salieron más muertos que vivos y sin más ropa que el negro lodazal pegado a la piel.

De pronto se oyó el estallido del otro cartucho que bien surtió su efecto, quedando franca la entrada al panal. Para cuando llegamos allí, uñas y las nenas se embarraban hasta el oso se relamía la miel en la ta el chongo de tanta miel que comían sin importarles si vivíamos o moríamos.

¿Qué les parece la aveturilla? Sim-pática ¿verdad?

“El Piloto”

Por G. Alvarez



Con la intención de escalar “El Piloto” uno de los picos del Cerro de Las Mitras, nos reunimos en el extremo occidental de la Calzada Madero. Desde allí iniciamos la caminata y después de caminar dos cuadras hicimos un descanso para comprar paletas y llenar las cantimploras. Seguimos adelante, todo fué bien mientras hubo calles, pero apenas salimos al campo y nuestro guía nos informó que no estaba seguro del camino. Pero había que tomar todo con calma, ahora no queríamos “conocer nuevos lugares donde excursionar”, caminemos más y más, hasta que el guía que era Chuy Montengro nos indicó que lo esperaríamos para él buscar la vereda.

Se retiró para llamarnos al poco rato y recibirnos con la noticia de que no había encontrado el camino. No obstante, nos recomendó le siguiéramos y él seguiría su intuición (?). No tuvimos oportunidad de ver ese animalito, lo cierto es que nos llevó hasta una casa en ruinas cerca de la que instalamos nuestro campamento, tomamos la cena y después construimos tres carpas con frazadas por que las “mangueritas de agua” estuvieron molestándonos toda la noche. Bajo las car-

pas dormimós tranquilos, pues ya habíamos encontrado el cerro.

El domingo a las seis de la mañana hicimos mochilas, saludamos al Banderín y empezamos a caminar, íbamos callados, tal vez dormidos, de pronto... ¡¡A-A-AY Dios un coralillo!!!—dijo el guía, y una viborita de vivos colores cruzó el camino... ¡Bah! ya se fué... y nosotros seguimos subiendo hasta que Catarino Martínez saca dos Peps de su mochila y ya despiertos todos nos dispusimos a saborear nuestra parte.

Cuando llegamos a unas minas unos entramos en ellas a sacar agua y otros se fueron a ver la salida del sol, mientras esperábamos a los que se habían retrasado. Desde allí ya la ascensión no era muy pesada y a las 10 horas estábamos en otras minas en donde íbamos a instalar nuestro campamento. Allí, unos preparaban la comida y otros visitaron algunos lugares. A las doce comimos fabada de sardinas, fabada de frijoles, fabada de pan, fabada de café; y para terminar, fabada de Kre-Mel; después estuvimos mucho tiempo acostados. A la una principiaron a moverse los que habían comido menos y a hacer prácticas

de escalamiento para que "El Piloto" no los cogiera de sorpresa.

A las dos de la tarde, principiamos a escalarlo y por suerte muy pronto pudimos encontrar el camino que habían marcado los que subieron antes y que hasta entonces no sabíamos quienes eran. A las cuatro llegamos a la cumbre sin ningún contratiempo, después de subir cuatro veces por unos cables de acero que allí había. En la cumbre encontramos una cruz hecha con tubos, varios pedazos largos de tubo y en una roca una inscripción: CYP SA, sin fecha. En uno de los pedazos de tubo pusimos a ondear nuestro banderín, mientras esperábamos a los demás y hacíamos una inscripción

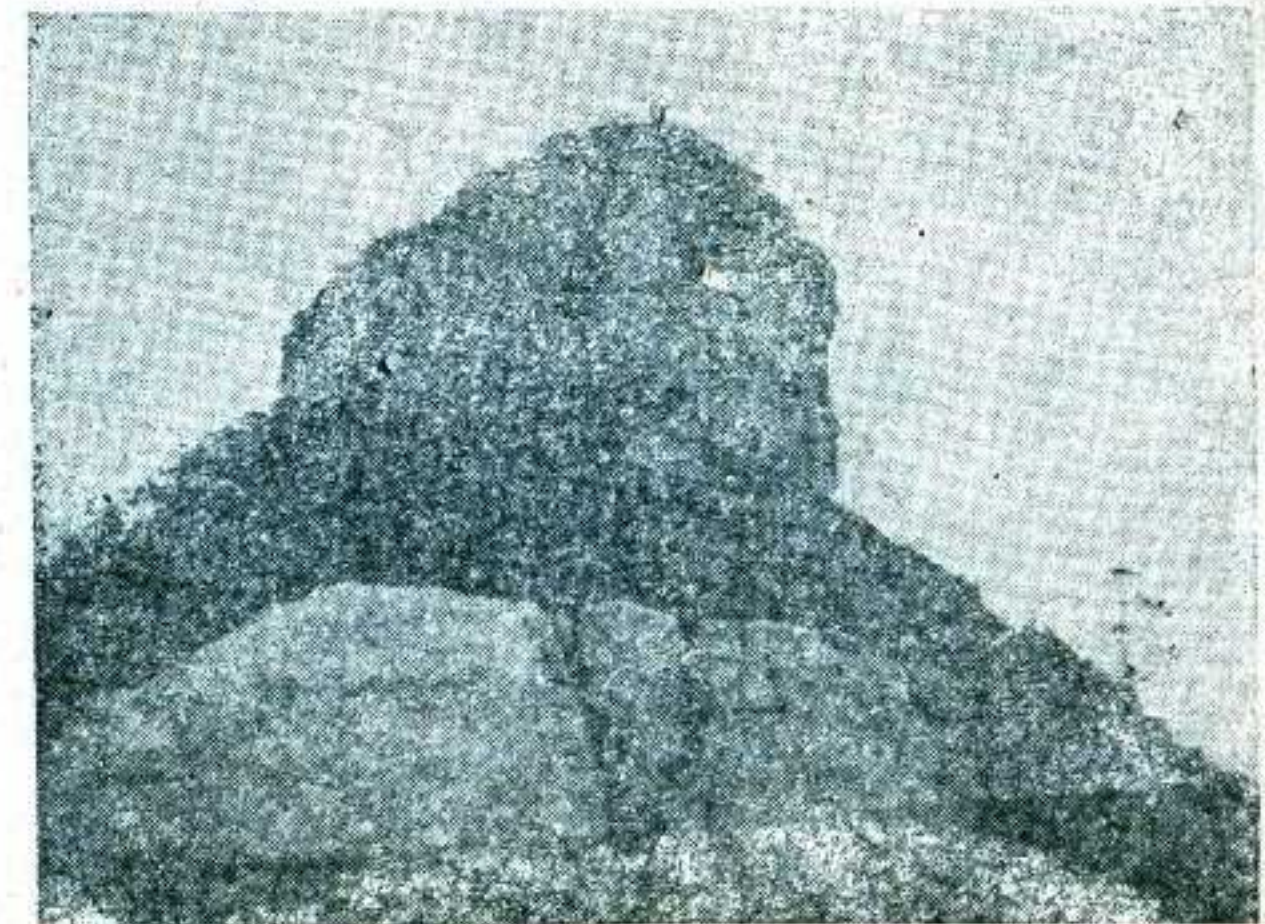
en una roca: "CONDOR VI-26-49". Después permanecimos algún tiempo contemplando el paisaje y tomando algunas fotos. En seguida saludamos al Banderín e iniciamos el descenso, durante el que lamentamos la rotura de uno de los cables de acero, afortunadamente sin consecuencias graves.

En el campamento nos esperaban dos compañeros que no habían subido, pero que ya tenían preparada la merienda que consistió en fabada de Kre-Mel, "franshes" y limonada

El regreso fué rápido. En hora y media llegamos hasta la falda del cerro y una vez allí nos perdimos, alargando la excursión hasta los 30 minutos del lunes 27.

Dos Gráficas de 'El Piloto' en la cima del Cerro de Las Mitras

x x x



"LA ORIENTAL"



Fábrica de galletas y pastas

ENCARNACION G. GONZALEZ

GALLETAS

finas y entrefinas

Fideos, tallarines, macarrones y pastas.

Gral. C. Salazar Pte. 1850. Tel. Núm. 128-51

MONTERREY, N. L.

COMENTARIOS

Por Serafín Vázquez Jr.



Un rotundo fracaso fué lo que constituyó la frustrada escuela de música que formó nuestro ex-presidente Amado Rodríguez, pues los cuates (no los de la Lotería, éstos son otros), que allí fueron no aprendieron a tocar ni el triángulo!... Para su información: Esta columna tiene muy buenas fuentes de entero crédito en el sentido de que a más tardar para fin de año tendremos entre nuestras filas a varios elementos de un Club local que se encuentra en disgregación... El chiste del mes: Un fenómeno admirado sin cobrar!... Desde esta columna felicitamos al C. Gonzalo Alvarez (a) "El Radar" por sus artículos de ciencia (?).

También esta columna felicita muy sinceramente a José G. Charles por el éxito tan convincente que ha tenido su Club Tepeyac... Fama ha vuelto al Pico Sur en menos de dos meses y lo ha vuelto a vencer, Felicidades...! La frase del mes: Eres un Daniel...!

Volvemos a insistir: Seguimos esperando pacientemente a que todos aquellos elementos que se han alejado del Club, que vengan a visitarnos pues aún es tiempo de que vuel-

van a ocupar el sitio que ocuparon cuando estuvieron entre nosotros. El Club necesita ahora más que nunca de la cooperación de esos elementos. Si usted es de ellos, venga a nuestro local y sienta el orgullo y la satisfacción de ver que se le trata con la más garta y sincera de las cortesías. Lo esperamos!

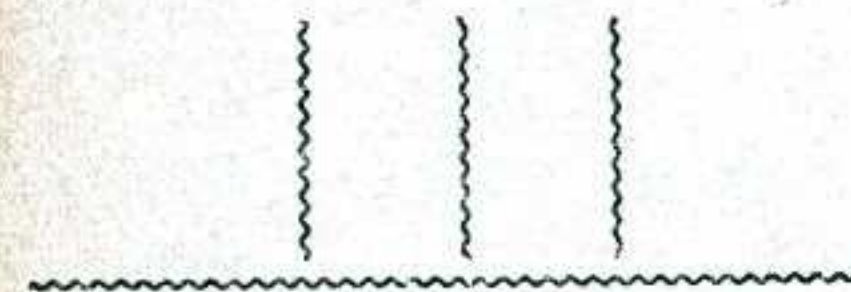
Información de otros Clubes: Tepeyac visitó la Sierra del Pozo: llevando como guías al Aguilas del Norte... Vidrio Plano en la Huasteca en donde se metieron en el agua todo el día...! Xicotencatl escaló El Diente y llevó a varios novatos en escalamiento... Tomy Rodríguez y J. Saldaña de los Xicos, son los que llevarán la representación al Popocatepetl en octubre próximo... Banamex, un Club que ha hecho muy buenas migas con nosotros, nos ha visitado en nuestro gallinero, así como Cristalería, Leopardos, Aguilas del Norte y otros. A todos ellos las más sinceras gracias y volvemos a darles las gracias por los conceptos que tiene de nosotros. No merecemos tanto!

Y para terminar, lo invitamos a usted a que venga a nuestro local, y su visita será bien acogida. Lo

esperamos. Agur, Puuuuuffff!

El Club dá el pésame a nuestro C. de la Sección Juvenil Gilberto Vázquez por la irreparable pérdida de su señora madre. Resignación, compañero.

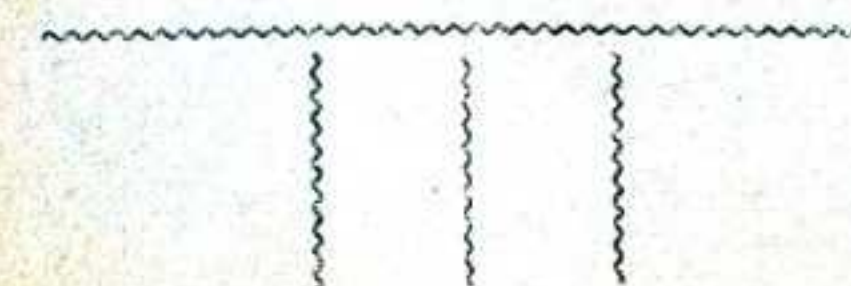
Los hogares de los C. Cecilio Serrano y Agurio Verde han recibido la visita de la cigüeña; el primero recibió en su casa una nenita y el segundo un bebé que serán futuros socios. Enhorabuena, compañeros.



NUESTRA PORTADA

Honramos nuestra revista con la fotografía de la nueva Reina del Excursionismo Nacional, señorita Melanija Ruiz, miembro del Club "Andeocía" de la Cd. de México.

Nuestras felicitaciones!



CARMELO REYES

Comerciante en

Aretes, Anillos, Pulseras y Filigranas de Plata y Oro

GARANTIA ABSOLUTA

Constante Sutrido en Artículos de Regalo

Anteojos y Monederos de Piel
Mercado Colón Esq. Juárez y P. Mier Monterrey, N. L.

Botica

Gonzalitos

1a. CLASE.

Arista y Espinosa Tel. 36-29

Surtimos Recetas de todos los Médicos.

Eficiente Servicio a Domicilio

MONTERREY, N. L.

El Castigo del Himalaya

Escribe: El cuentista de la montaña



Amanecía; la noche escapábase lentamente dejando volar sus tinieblas y dando paso a un nuevo día, dejando vislumbrar en el gélido horizonte de Asia, la caprichosa silueta de la Cordillera del Himalaya con sus aristas de hielo y nieve eternos testigos de pocas tragedias alpinistas.

Sobre la immaculada blancura de sus laderas, en donde el viento alcanza una velocidad normal de 200 kms. por hora, y hace silbar macabramente los cuerpos con los que choca, veíanse cinco puntitos movidos. Cinco hombres semi-congelados y derrotados que habían desafiado uno de los picos menores del Everest.

Durante el día y la noche anteriores habían vencido aquel pico y sin embargo estaban a punto de pagar muy cara su osadía. Mc Keef, Lo-

patt, N'Neil, Van Buren y Hobbs eran ellos, de Londres Alpine Club, de Inglaterra.

El cielo gris y triste, contemplaba impasible aquella escena en el año de 1920. Tenían su campamento base del otro lado del helero de S'itak, un glacial que desciende desde lo más alto de la cordillera hasta terminar en el valle que a los pies de la cordillera se encontraba.

Jadeantes, con la boca abierta, la vista nublada y el cerebro atrofiado y con algunos miembros de sus cuerpos ya congelados, tuvieron la resignación de entregarse al destino. Sus vidas tocaban a su ocaso, y nunca sintieron ganas de hacer un esfuerzo por salir de aquella trampa que el destino les había tendido para pagar así cara su victoria después de haber vencido aquel pico que aún se veía envuelto entre

una nublazón espesa.

Lopatt y Mc Keef, se sentaron con su piolet entre sus piernas mientras que los demás se veían unos a otros, en silencio comprendieron entre sí, que estaban en un apuro del cual solo dos lograron salir.

O' Neil y Van Buren apenas si pudieron ponerse de acuerdo para intentar cruzar el helero para lograr llegar a su campamento que se veía como una machita muy pequeña de aquel lado del helero. Y allá fueron los dos, a pasos lentos, muy lentos mientras que Hobbs los vió partir, luego volvió la vista hacia donde estaban Lopatt y Mc Keef. Sintió ganar de echarse a correr detrás de Van Buren y O'Neil para cruzar él también el helero.

Era muy peligroso cruzarlo, pero solo así podrían llegar a la carpa para antes del anochecer. De lo contrario, no podrían sobrevivir otra noche más, sin bolsa de dormir y ni

café caliente. El viento arreció y apenas era posible ver a tres metros de distancia cuando llegaron al borde del helero, a las once de la mañana ya reunidos todos. La superficie del glacial era demasiado dura y había necesidad de trabajar muy duro y rápido con el piolet. Primero O'Neil, luego Mc Keefe, Lopatt, Van Buren y Hobbs al último. Atados con una cuerda, iniciaron la travesía con la temperatura a 40 grados bajo cero y a 7,390 metros sobre el nivel del mar.

Solo un paso en falso y hubiera sido suficiente para ir a rodar varios miles de metros más abajo, muriendo instantáneamente. Paso a paso, muy lentamente iban venciendo aquella dificultad, y cuando solo les faltaban 100 metros para terminar, Hobbs que era el último, resbaló al no poder afianzarse cuando sintió síntomas de desmayo. Un segundo después, Van Buren también iba de cabeza por aquel enorme resbaladero, pues con el cable atado a

TALLER DE LINOTIPIA

ALEJANDRO GARZA

Al Servicio de la Industria Tipográfica

San Luis 406 Tel. 10-20 R. Monterrey, N. L.



FOTOGRAFADORES

CLISES

Unidos

E. CARRANZA 430 SUR
TELEFONO 45-41 R.

Monterrey N. L.

todos, uno a uno fueron cediendo sin poder soportar el fuerte tirón con los demás en pleno tobogán. Un grito desgarrador, y luego, silencio y tranquilidad.

Luego, allá abajo, varios miles de metros más abajo, solo una figura pudo moverse con muchos trabajos. Era Hobbs. Logró ponerse de pie, pero cayó de nuevo, sentado y con horror pudo apenas ver los cadáveres despedazados, y aún atados, de sus compañeros. Por su mente cruzó el plan de sepultarlos, fuese co-

mo él pudiere, y cuando obscurecía, pudo al fin cumplir su deber, haciendo un esfuerzo supremo. Para cuando anocheció, cuatro humildes tumbas se veían sobre la blancura de las las faldas de la cordillera, mientras que más arriba, el helero contemplaba su obra y hacia un lado de las tumbas, un cuerpo amoratado y rígido con un escudo en su manga izquierda, mientras que hacía el saludo a una bandera, había muerto con la vista clavada hacia el helero, con los ojos abiertos, muy abiertos!

NO SOMOS LOS PRIMEROS...
NI LOS UNICOS...
NI LOS MEJORES....

Pero sí estamos en condiciones de dejarlo satisfecho.



Hidalgo Ote. 430.

Teléfono 67-54

Monterrey, N. L.

Consejo al Costo

Anécdota Regiomontana

Eran dos novios (novia y novio), que ya se les andaban quemando las habas (es decir, que ya querían casarse, y pronto) pero él y ella eran "algo" económicos es decir "precavidos" en eso de botar los ahorros que tanto trabajo y a base de fajar-se la tripa, habían logrado acumular.

Pues bien: planeaban el casorio y después de darle vueltas y revueltas al asunto no encontraban la anhelada "fórmula secreta" que desenmarañara semejante lío, es decir, casarse y no gastar.

Después de tanto devanarse los de canario, dice ella (tenía que ser ella) mira Remigio, si quieres que haya economía, pues que no haya baile, si pero... al no haber baile y poder justificar tendría que haber luto, dice él, así que (?)

Tú dirás... ¿si?... si.

SEGUNDA PARTE

Vamos títa, dáte prisa, mira que Remigio se va a desesperar de estarse haciendo "Chente", léase plancha) te vayamos a llevar a que conozcas Chipinque, verás qué bonito está aquello, podrás respirar aire puro (puro aire) además te hará provecho el aire de la montaña, etc.,

etc., etc.

Allá va la tía gruñendo y echando pestes, pues cabe agregar que la tal tía era un bulto con ojos de esos que donde quiera estorban y no haya uno donde poner, pues bien allá van, carretera arriba, mas al llegar a una profunda y pendiente barranca "accidentalmente" se abrió la portezuela del coche y... allá va la tía echa un liacho, alguien oyó que gritaba ; no ve avienten, bandidos, pero solo el eco de la montaña y los añosos árboles fueron mudos testigos de aquella lamentable "desgracia".

De regreso, con el terror pintado en el rostro (por que para eso de pintarse, bueno) y transidos de dolor, contaron lo sucedido, es decir, la tía en un arranqué de vergüenza (?) torera se había querido bajar en plena marcha y...

Los novios se casaron, fueron muy felices, la fiesta de bodas les salió a pedir de boca y sobre todo más económica pues eso era lo que querían; o no?

Don Polito

Noticias cronológicas



Por Klaro Ivez

(Nota: Este artículo fué escrito por el caporal de caporales de la hacienda en donde trabaja el primo del tío del hermano de su compadre de Claro Yves, por estar éste "juera" del rancho).

(Otra nota: Este caporal es el más leído y enstruido de la palomilla del rancho. A este artículo ya se le corrigieron como 100,000 errores).

Monterrell Disiemvre de 1880.— Oy estuvieron aki en la asienda los exploradores de el Klub Qondor de

el puevlo. Benian mull cansados, puez abian caminado como tres leguas. Cuando yegaron, se dieron un guen vaño y como no traiban trage de vaño, se vañaron con ropa de abajo (?) Luego en la noche cuando senaron, se pusieron a berriar de lo lyndo, pues disque cantaron. All amor no me kieras tanto, Rallito de Luna, Loka Pazion y la Sinfonia No. 12345678910 de Felipe Allala, y desclamaron muchas poyesias siendo una eyas la tetulada A Elbia. Eze kuate que la iso, o no tiene que

Zapatería Grehdez

Ofrece a los Mejores Precios Calzado para Damas, Caballeros y Niños de la Mejor Calidad.

Visitenos y se Convencerá

SOMOS FABRICANTES

Zaragoza 916 Nte.

Monterrey, N. L.

hazer o le cai gorda. Azistieron: Isá Galavis, Amado Rodriguez, Jelipe Allala y Chull de no se qué.

Monterrell Mallo de 1900-- Oy tu ve mucho guzto de zaludar a mi Gral. Popo, que se habia juído de los Viyistas, Ha! no eran vilistas, todavia no avia. ¡Bino de mejico y dize que aya ay munchas cosas nuevas. Ke all aigroplanoz de chorro y vomvas atomikas.

Monterreel Disiemvre de 1880.—

Monterrell Mallo de 1947.—En los regaos patios de la casa de mi tío, se yevó a eferto el anuncio guateque de anibersario del Klub Qondor en donde tengo barios kuates, intimos amigos mios!

Binieron Pilo, Isá, Chull, Kachano, Zalvador, Guan (kap) y muchos más que no rekuerdo. Binieron los tamborileros del Barrial, de donde es Pilo, pues alli tiene una mina de kakaguante garampiñao.

El vaile jue de las 20 oras, del día 10 hasta las 20 oras del día 25. (de rrezistencia) Cuando se acabó ivan vailando por el camino todabia!

Y llano no escrivo mas pos me da guerguenza que me corrijan mis eskritos, pues llo gané un konkurso de leturas y eskritos aqui en el rancho. Good Bay Ladies & Gentlemans!



CALENDARIOS

para

1950

Nacionales y americanos

"EL DRAGON"

TEL. 675

Monterrey, N. L.

Taller "MEJIA"

Enderezado y Pintura para Automóviles

SOLDADURA AUTOGENA



Prop. Macario Mejía

Arista e Isaac Garza
MONTERREY, N. L.

Papel Crepé Americano de las Mejores Marcas

Duplex 2 tonos y Sencillo



**Proveedor
DE APARADORES**

CARLOS TORRES DAVILA HIDALGO 432 OTE.
TELEFONO 67-34

Monterrey, N. L.

**Mayoreo
Precios
Especiales**

Cía. Maderera de Los Pinos, S. de R. L.

Av. Madero y Julián Villarreal. Teléfono 58-56 R.

LOS MEJORES MATERIALES PARA
CONSTRUCCION

MADERA — CLAVO — LAMINA — TRIPLAY

Organo Mensual del Club
Explorador "Cóndor"

Domicilio Social
F. U. Gómez Nte. 608 A.

DIRECTORIO

Oficinas: Domicilio Social

Director:

Isaac Galaviz Jr.

Jefe de Redacción:

Alicia Ramírez Mena

Circulación:

Porfirio Santos G.

Anuncios:

Prisciliano Guel

Taller de Bicicletas

RICARDO ARIZPE

SOLDADURA AUTOGENA,

VULCANIZACION

PINTURA Y REPARACION

EN GENERAL.

Ave. Madero Ote. 911. Tel. 62-20 N.

MONTERREY, N. L.

Funerales "VICTORIA"

SERVICIO DIA Y NOCHE A TODOS
LOS PANTEONES

Querétaro 417 (entre 16 de Septiembre
y 5 de Febrero)

Teléfono 447 Negro

SUCURSAL "A"

P. Sánchez Nte. 1521

Teléfono 8041 N.

MONTERREY, N. L.